

Discipulado nº 24



Esfuerzo

2ª Parte

En la lección anterior aprendimos que debemos esforzarnos si queremos llegar a la meta final y recibir todas las bendiciones que Dios nos ha prometido. Pero otra de las razones por la que debemos esforzarnos es:

SE NECESITA ESFUERZO PARA NO DESANIMARSE NI LLENARSE DE TEMOR.

DEUTERONOMIO 31:6 "Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará".

En ocasiones podemos atravesar por situaciones donde el temor y el desánimo querrán dominar nuestras vidas. Momentos en la vida donde nos sentimos que ya no podemos seguir adelante, decimos en medio de todo, ¡Es demasiado pesado lo que estoy

pasando!-. A veces la guerra espiritual que estamos enfrentado es intensa y nos sentimos que es demasiado pesada la lucha para sobrellevarla solos. El enemigo viene con todo su arsenal y intenta traernos abajo al punto de desmayar.

Son en estas etapas de nuestras vidas donde debemos recordar las palabras del Señor que se les dio a Moisés, "Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, si vieres caballos y carros, y un pueblo más grande que tú, no tengas temor de ellos, porque Jehová tu Dios está contigo, el cual te sacó de tierra de Egipto".

Es importante recordar que en medio de la batalla Dios esta con nosotros, ¡Su mano derecha nos dará la victoria! El Dios victorioso vendrá a nuestra ayuda y derribará a nuestros enemigos. Podemos confiar que Dios no pierda ni tan solo una batalla, el siempre nos da la gracia y el poder para vencer si confiamos en **Él**.

Su fortaleza y ayuda vendrá en el momento cuando mas lo necesitamos. Solo debemos esforzarnos y comprender que Dios no nos dejara.

Te animo hoy, a que no te des por vencido, recuerda que ¡hay un Dios en los cielos que está a nuestro favor! Solo debemos que estar seguros y confiados que el peleara nuestras batallas y nos dará la victoria. El solo nos pide que hoy día seamos valientes y nos esforcémonos para la batalla. El **Salmo 89:13 nos afirma, "tuyo es el brazo potente; Fuerte es tu mano, exaltada tu diestra."** Su mano es fuerte para darnos la victoria el día de hoy. No importa que oposición estemos enfrentado, ¡La diestra del Señor tiene poder!

Veamos otra de las razones en la que debemos esforzarnos:

SE NECESITA ESFUERZO PARA CRECER EN VALENTÍA: "ESFUÉRZATE Y SE VALIENTE

JOSUE 1: 7. "Solamente esfuérzate y se muy valiente..."



Uno no llega a ser valiente de un día para el otro. Se requiere tiempo y esfuerzo para EMPEZAR A GANAR PEQUEÑAS BATALLAS y luego continuar ganando las grandes luchas de la vida. Siempre las pequeñas batallas ganadas son las que nos darán la autoridad para ganar las grandes batallas.

Cuando tenemos delante de nosotros la visión clara de nuestro objetivo, es necesario comprometernos con la misión, me refiero al cumplimiento de ese objetivo. Implicando todo nuestro esfuerzo y valentía en el logro, sin apartarnos del mandato de avanzar derecho hacia adelante. Esto fue lo que Dios le había dicho a Josué. Leer Josué 1:1-7.

Si tu quieres ser prosperado en todo lo que emprendas, no creas jamás que será sin esfuerzo y sin valentía, es decir, sin DETERMINACIÓN. Esto es parte del presupuesto, el costo de su éxito.

Proverbios 13:4 (Versión Palabra de Dios para Todos) dice: "El perezoso desea pero no consigue; el que trabaja duro logra lo que quiere".

Dios bendice la obra de nuestras manos, nuestro trabajo, nuestra labor. No hay trabajo si no hay determinación. Esto no quiere decir que salgamos corriendo afanosamente a trabajar día y noche, abandonando los demás valores que debemos cuidar en nuestra vida. No se trata de trabajar más, sino, en forma más sabia e inteligente, enfocados en la visión; utilizando las estrategias y energías necesarias para cada acción, ni más ni menos. Y dejar de derrochar energías en acciones que no cuentan con un plan alineado con la voluntad de Dios.

Una persona determinada es una persona osada y valerosa; una persona osada, es una persona atrevida, audaz y resolutiva. Esto fue precisamente lo que Dios le dijo a Josué estando en las puertas de la tierra prometida, en Cades-Barnea, la tierra de bendición y prosperidad.

Había por aquellos días algunos que aún no tomaban lo que Dios les había entregado, por lo que Josué les dijo: **Josué 18:3 "Y Josué dijo a los hijos**

de Israel: ¿Hasta cuándo seréis negligentes para venir a poseer la tierra que os ha dado Jehová el Dios de vuestros padres?”.

Otra versión dice: (PDT) Así que Josué les dijo a los israelitas: **“¿Cuánto tiempo más serán unos cobardes perezosos? ¿Cuándo entrarán a tomar posesión de la tierra que les ha dado el Señor, el Dios de sus antepasados?”**

Dios te dice hoy, estas mismas palabras: “Levántate, y entra a la tierra que yo te entrego hoy. No retardes la bendición porque ya está dispuesta para que la tomes, y nadie te podrá hacer frente; Yo estaré contigo, no te dejaré ni te desampararé, esfuérzate y se valiente porque tú lograrás concretar la visión”.

Veamos una cuarta razón para esforzarnos:

SE NECESITA ESFUERZO PARA GUARDAR LA PALABRA DE DIOS Y EVITAR CONTAMINARSE CON RELACIONES QUE NO CONVIENEN.



JOSUÉ 23:6-8: ⁶ Esforzaos, pues, mucho en guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra; ⁷ para que no os mezcléis con estas naciones que han quedado con vosotros, ni hagáis mención ni juréis por el nombre de sus dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis a ellos. ⁸ Mas a Jehová vuestro Dios seguiréis, como habéis hecho hasta hoy.

Mucho de nuestro cansancio, de nuestro desgaste interior, se debe a que no hemos obedecido a Dios y a su Palabra. A que nos hemos apartado a diestra y a siniestra. Nos apartamos en función de otras opiniones, siguiendo las opiniones de los demás, las opiniones de este mundo, en lugar de la opinión de Dios en su Palabra.

Nos hemos apartado a diestra y a siniestra, siguiendo nuestra propia inteligencia, nuestra propia manera de comprender la vida, nuestra autosuficiencia, en la búsqueda de un supuesto placer, en la afirmación egocéntrica, etc. etc.

Cuando nos apartamos de la Palabra de Dios, ¿Sabes lo que pasa? Perdemos el rumbo y caminamos por la vida inútilmente en dirección equivocada. Lamentablemente tenemos que volver a empezar. Pero claro; después de haber caminado, de haber fracasado, de habernos golpeado, volvemos a empezar, pero con menos energías que antes, con menos fuerzas.

Tenemos que tomar un compromiso de obediencia para con Dios. A no apartarnos de su palabra ni a diestra ni a siniestra, Su palabra es verdad, no tiene error, no pasa. Su dirección nunca es equivocada; debemos comprometernos a seguir la verdad, el camino correcto, que sólo está en su palabra.

No desgastemos inútilmente nuestras energías. No perdamos la fortaleza, el aliento, el ánimo en el camino por andar por senderos que no son los de Dios; por seguir señales equivocadas. Dios, en su palabra, nos dice claramente cual es el camino a transitar, por donde tenemos que encaminarnos, tanto personal como familiarmente.

¿Para qué debemos guardar con diligencia la Palabra de Dios? Para que no nos mezclamos con el mundo y sus dioses. No te mezcles con la perspectiva pagana de este mundo, con la manera

de hablar de este mundo, ni con su manera de actuar.

¿Qué quiere decir esto de no mezclarse? ¿Significa no estar en contacto con la gente, apartarnos, únicamente reunirnos con los creyentes, con los hermanos en Cristo, nada más? ¡¡NO!! Jesús dijo, orando por sus discípulos, ...No te pido que los saques del mundo; sino que los guardes del mal.

Dios, lo que quiere, es que no nos contaminemos con la perspectiva pagana e idólatra de este mundo. Muchos cristianos se aíslan del mundo y así no pueden ser ni sal ni luz del mundo. Y Dios nos puso como sal y luz el mundo. No podemos encerrarnos en un gheto evangélico. Estamos puestos para cambiar, para ser la levadura que leuda la masa, para cambiar este mundo contaminado por el pecado, atado por Satanás; no estamos para aislarnos.

No mezclarse no significa perder contacto con las personas. Por eso es que muchos de nosotros no podemos evangelizar a nadie, porque los únicos amigos que tenemos son creyentes. No mezclarse significa lo que dice el profeta Jeremías: "Conviértanse ellos a vosotros y no vosotros a ellos".

Esto tiene que ver con todos los órdenes de nuestra vida. El pasaje de Josué nos habla de un ámbito específico: el afectivo, el matrimonial. Les dice Dios al pueblo en aquel momento: "No se casen, no celebren matrimonios con estas naciones enemigas". Porque todo empieza con el beso y el abrazo, pero después dice: "La perspectiva pagana, mundana, va a serles de lazo, de tropiezo, de espinas en los costados."

El consejo de Dios para nosotros es que no sólo debo apartarme de lo malo, sino que debo continuar: ...Mas a Jehová vuestro Dios seguiréis. No es un proyecto, una idea o un plan de "prohibido, prohibido y prohibido", es un proyecto de todo lo maravilloso y

abundante que Dios tiene para ti y, a través tuyo, para los demás.

A Jehová vuestro Dios seguiréis. La magnífica promesa que hoy Dios nos da de entregarnos a nuestros enemigos y asegurarnos la conquista de los territorios que todavía están por tomarse en nuestra vida personal, familiar y eclesiástica, está condicionado también a que sigamos al Señor en todo.

Se podrían hablar horas y hasta días enteros de lo que significa seguir al Señor en todo, pero se puede resumir en algo sencillo y corto: para poder seguir a alguien, hay que estar cerca.

**¡ACÉRCATE
A DIOS
HOY!**



Los cambios que tu vida y la mía necesitan, no se realizarán sobre la base de nuestras fuerzas y nuestros esfuerzos. Ya lo probamos y no dio resultado, no funcionó. Dice la Palabra que esto viene por gracia de Dios. Por eso dice la Palabra que nos acerquemos al trono de la gracia.

Tal vez, en este día te sientes cansado, desgastado; sin fuerzas para enfrentar a los enemigos que tienes por delante y para conquistar los territorios pendientes. Dios no te pide que luches sobre la base de tus fuerzas; Dios no reclama que tú pongas el pecho ante los enemigos; Dios sólo te pide que le obedezcas en lo que dice su Palabra, que no te contamines con pensamientos y conductas paganas y que tengas una relación estrecha, cercana con Él.

No te preocupes tanto del enemigo y de lo que hay que conquistar en tu vida personal o familiar, preocúpate por estar cerca de Dios; de manera obediente, siendo sumiso y modelado por Él y entonces, el resto lo hará Dios.